

EL UNIVERSAL

# Argentina aumentará su cuota en el FMI

Por **ADOLFO G. MERINO**,  
Corresponsal de UPI

WASHINGTON, 11 de marzo (UPI).— Argentina aceptó aumentar su cuota en el Fondo Monetario Internacional (FMI) de 695.500.000 a 1.044 millones de dólares, para elevar así la capacidad de giro de los otros cinco países del llamado Cono Sur de América Latina.

Medios financieros apuntaron que la cuota conjunta de esos seis países, Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay y Uruguay, pasó de \$267 millones a 1.800 millones de dólares.

Aunque geográficamente Brasil es parte del llamado Cono Sur, empero, para los efectos de la estructura dirigente del FMI, se agrupa en el directorio ejecutivo con otros países sudamericanos y del Caribe.

La decisión del gobierno argentino fue comunicada al Directorio Ejecutivo del FMI por el economista chileno Francisco Garcés, que ocupa la presidencia (en la terminología financiera llamada "Silla") de los seis mencionados países del Cono Sur. El organismo está compuesto por 21 directores en representación de 140 países miembros.

Hasta ahora, la única otra silla que ha cumplido con el requisito es la de Francia, ocupada por el economista francés Paul Mentre de Loyer.

De acuerdo con las regulaciones del FMI, sus miembros tienen derecho a girar, bajo diversas circunstancias, hasta el máximo de 480% de su cuota. La máxima capacidad actual del giro del Cono Sur de 6.077 millones de dólares, au-

mentará a 9.089 millones, un incremento de 2.100 millones.

El aumento de cuota es el séptimo que efectúa el FMI desde su fundación en Bretton Woods en 1946 y fue aprobado el 3 de diciembre de 1978. Se dio plazo hasta noviembre del año en curso, para que los miembros comuniquen su aceptación o rechazo al FMI.

EL UNIVERSAL

## Será un éxito si la inflación argentina llega a 100% este año

Por **LUIS MARIA CASTELLANOS**

BUENOS AIRES, 11 de marzo (AFP).— En solamente dos meses la conducción económica Argentina, que había elaborado su presupuesto para 1980 sobre la base de una inflación del 50 por ciento, revisó su posición hasta admitir que sería un éxito que la misma no superara el 100 por ciento para fines de este año.

Marcos Victorica Urquiza, director nacional de Análisis de Precios, dijo que la inflación este año "no pasará del ciento por ciento", aunque subrayó que se nota en el país una tendencia a la desaceleración.

En el mes de febrero, el porcentaje de inflación alcanzó el 5.3 por ciento, lo que arroja un monto de algo más del 12 por ciento para los dos primeros meses del año.

El presupuesto fiscal para 1980, dado a conocer a fines de enero de este año por la conducción económica, está basado en una hipótesis inflacionaria del 50 por ciento y un crecimiento del producto bruto interno de entre un 3 y un 5 por ciento.

El propio ministro de economía, Alfredo Martínez de Hoz, quien viene librando una dura batalla contra la inflación más alta del mundo desde que asumiera la conducción económica del país hace cua-

tro años, admitió en esa oportunidad que el presupuesto será de difícil cumplimiento.

Martínez de Hoz fue demasiado optimista ya al preparar el presupuesto para 1979 con una hipótesis de inflación del 80 por ciento que fue ampliamente superada por la realidad hasta llegar al 140 por ciento a fines de ese año fiscal.

Al formular su previsión inflacionaria para este año el Ministro parece apoyarse en el ciclo de bajos precios internos y externos que atraviesa la ganadería y al incremento de las importaciones en la oferta económica global del país.

Pero en medios económicos se considera que existen factores inflacionarios que harán difícil que los planes oficiales se cumplan según las pautas de enero, que ahora parecen haber sido abandonadas por el equipo oficial.

Se mencionan, por ejemplo, el retraso de la paridad cambiaria entre el dólar y el peso argentino (en medios exportadores se considera que la divisa norteamericana está subvaluada en un 40 por ciento), y los altos costos financieros que registra el mercado local de dinero.

Otro factor es la creciente tensión salarial producida por efecto de una caída de los salarios reales que los sectores sindicales estiman cercan al 50 por ciento en el cálculo de los últimos cuatro años de gobierno militar.